



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac, en la Ceremonia de Reconocimiento a los
campeones Leones Anáhuac**

19 de mayo de 2016

Universidad Anáhuac México Norte

Muy buenas tardes a todos, muy buenas tardes a todas. En primer lugar, las felicitaciones, que son muy merecidas para todos y cada uno de los aquí presentes.

Cuando el otro día en el *Twitter* salía la victoria de los Leones sobre Querétaro, yo en mí, hice un 'retweet' del tweet, y en ese 'retweet' del tweet, justamente les puse ¡vamos a festejarlo!, y es lo que estamos haciendo hoy junto con todos los que han logrado los éxitos deportivos que ya Marco nos han hecho favor de mencionar.

Justamente, si se fijan ustedes, ser capaces de lograr los éxitos que ustedes han logrado, de conseguir lo que han conseguido, requiere de mucho corazón. Hace tiempo me encontré un 'videito', que ustedes seguramente pueden encontrar en *YouTube* sin mucho problema, que

retoma la famosa carrera de la tortuga y el conejo. La tortuga y la liebre, en este en caso, era una tortuga y un avestruz que van a correr juntos, y sale un personaje, ves al avestruz que mira con desprecio a la tortuga, que se ríe de ella, que entrena sus patas para dar un buen desempeño y la tortuga pues ahí está, con un poquito de su timidez y, de pronto, llega un personaje que es el que da la salida y cuando dispara la pistola de salida, el avestruz se asusta y se desmaya, entonces ahí va la tortuga tranquilamente y llega hasta la meta. ¿Por qué les pongo esto? Porque yo creo que ustedes no solo tienen, perdonen por el ejemplo, patas de avestruz para poder lograr los éxitos deportivos, sino lo más importante, tienen el corazón para lograr los éxitos deportivos. Es el corazón el que lo consigue.

Lo comentaba Marco al principio, somos una Universidad muy pequeña para conseguir lo que hemos conseguido, estrictamente hablando, numéricamente hablando, económicamente hablando, no tenemos ni los presupuestos ni la gente que a lo mejor pueden tener otros grandes sistemas y otras grandes universidades. Pero, sin embargo, hemos conseguido más, ¿por qué?, porque tenemos corazón. Y es lo que yo les invito a que mantengan siempre, mantengan siempre el corazón, en todo lo que hagan mantengan siempre el corazón, en todo lo que luchen, mantengan siempre el corazón, en cada proyecto nuevo que se vaya generando, mantengan siempre el corazón y también les invitaría a que, en ese sentido, aprendan a mantener siempre el altísimo grado de responsabilidad y ahora que estaban hablando, me vino a la mente una cosa muy llamativa, la Universidad da muchas becas, becas deportivas, no les voy a decir que levanten la mano los que tienen beca

deportiva, pero muchos de ustedes tienen beca deportiva, y yo pensaba, qué bueno quien hace deporte, quien tiene beca deportiva en esta universidad, a diferencia de otros tipos que existen en esta universidad.

Creo que es muy importante darnos cuenta lo que significa una beca deportiva, una beca académica implica que seas estudioso, es decir, que estudies y estudies, las dos cosas. Una beca socioeconómica significa que seas empeñoso, es decir, que le eches ganas a lo que estás haciendo porque sabes que de eso depende el pago del siguiente semestre; entonces, una beca deportiva significa que seas bueno en los estudios, como en lo académico y en el socioeconómico, y además seas buen deportista.

Jóvenes, ustedes tienen un plus muy importante en esta Universidad, no sé si lo hayan pensado, así como yo se los estoy platicando ahorita, ustedes tienen un plus en esta Universidad. No sólo son, espero, iba a decir buenos estudiantes, pero dejémoslo en esforzados estudiantes, no sólo son buenos y esforzados estudiantes, también son buenos y esforzados deportistas. Y ese es el plus que yo les agradezco muy especialmente, que le pongan también esa parte de su corazón a todo lo que en esta Universidad se está buscando ofrecerles, sabiendo que ustedes tienen que dar un sobre más, un poco más, sí, un todavía más de lo que hacen en el deporte.

De veras, muchísimas felicidades, yo estoy muy orgulloso de todo lo que ustedes han logrado. A veces, me siento cuando oigo los éxitos que el Dr. Martínez o el Dr. Bernardo Rangel me comentan, yo me siento, ¡qué bien, hemos ganado!, yo me siento como el señor gordo, así grasoso que se está comiendo su hamburguesa en el palco de un

estadio y dice, ¡qué bien, va ganando mi equipo! No, realmente son ustedes los que hacen todo, sepan que siempre que, a nivel de la Rectoría, que en lo que podamos seguir apoyándoles, lo seguiremos haciendo porque sé que cada apoyo que pongamos nosotros es una semilla que ustedes transforman, como dice el evangelio, en diez, en veinte, en treinta o en cien.

Sigan haciendo eso, que todas las semillas que se van sembrando en su corazón se vayan multiplicando porque es la forma en la que cada uno, cada una de ustedes, seguirá logrando los éxitos porque al final cuando sean viejitos, - algún día llegarán a ser viejitos -, a lo mejor cuando ya las articulaciones, a los que son *core back*, ya no le permitan tirar, o a lo mejor de pronto alguna de las neuronas del ajedrecista ya no le funcionan como le funcionan hoy en día, o de pronto el hombre del taekwondo, como que de pronto ya no jala como jalaba antes, o la rodillas de la tenista pues ya tampoco le dan para mucho más; sin embargo, en su corazón que es lo que a mí a me importa, siempre quedará lo que han logrado en estos años.

De verdad, muchas felicidades. No se asusten por los pistoletazos de la vida, no sean avestruces, aunque sean a veces tortugas, sepan que con el corazón es como las tortugas también ganan y los leones no digamos. ¡Vamos Leones!, y felicidades a todos.

--ooOoo--